

Hace unos años cinco o seis años señalaba el profesor José U. Mora Mora, editor de *Economía* números 19 y 20, que nuestra revista se convertiría en la vuelta de dos o tres años en una revista de relevancia nacional e internacional como fruto al esfuerzo de su equipo editorial. Al día de hoy, *Economía* es una revista consolidada y cada número que hemos publicado de nuestra revista constituye una prueba de esa consolidación. Hemos trascendido las barreras geográficas de nuestro país, de nuestro continente y de nuestro idioma para acercarnos a la frontera donde se sitúan las revistas científicas de alto nivel. Ahora el compromiso es mayor. Seguir mejorando cuando se está tan cerca de ese objetivo es cada vez más difícil pero es a la vez más desafiante. Constituye el reto de mantenerse sobre la parte más alta de la curva de aprendizaje que hemos desarrollado y que cada día sigue en ascenso.

Con orgullo por el trabajo realizado, pero a la vez con humildad de saber que debemos seguir mejorando, presentamos este número con seis artículos que discuten temas desde modelos de teoría económica pura y trabajos sobre el rol y la relevancia de las instituciones, hasta investigaciones de aplicaciones de herramientas cuantitativas a problemas sectoriales de las economías latinoamericanas. El trabajo de Mathieu-Bolh (*University of Vermont, USA*) presenta un modelo de equilibrio general al estilo de Ramsey y mediante el uso de generaciones solapadas aborda el problema de imposición óptima en el que los individuos enfrentan diferentes niveles de ingreso, esperanza de vida y restricciones al crédito. El trabajo concluye que un impuesto óptimo a los retornos del capital generalmente difiere de cero en el largo plazo aun para el caso de preferencias aditivamente separables y que el sistema fiscal en general debe incorporar un impuesto progresivo sobre la renta de capital en el largo plazo.

Los desafíos teóricos y empíricos de la teoría de la utilidad esperada en relación con el tipo de cambio conceptual de la teoría prospectiva son examinados por Marqués y Weisman (*Universidad de Buenos Aires*). Epistemológicamente, concluyen que el paso de la teoría de la utilidad esperada a la teoría prospectiva no debe ser considerado como un paso acumulativo al estilo positivista. Al contrario, el concepto kuhniano de revolución sería un mejor candidato para explicar esa transición, pues

existen profundas divergencias semánticas en los términos comunes a ambas teorías. Por ser polisémicos, sus respectivos correlatos fácticos difieren.

Seguidamente, Becerril-Torres *et al.* (*Universidad Autónoma del Estado de México, México*) mediante el análisis envolvente de datos investiga el uso de los factores productivos y su eficiencia en el sector agropecuario de México. Sus resultados indican que los estados del norte del país son los líderes en el sector y que los estados del centro-norte determinan la frontera de producción eficiente; finalmente, estiman también que la eficiencia promedio de las entidades federativas es de 0,49, por lo que existe la posibilidad de mejorar la producción en 51% haciendo un mejor uso del capital y el empleo. Díaz (*Universidad de Los Andes, Venezuela*) y Dávila (*Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda, Venezuela*) evalúan La Zona Libre Científica, Cultural y Tecnológica (ZOLCCYT) en el Estado Mérida, Venezuela, con respecto al desarrollo productivo local. Al comparar los resultados de la situación *ex-ante* y *ex-post* encuentran que la falta de promoción, el deficiente entorno macroeconómico y político y un incipiente apoyo institucional no han permitido un mejor desempeño económico de la región. Luego, García *et al.* (*Universidad de Los Andes, Venezuela; Universidad de Lleida y Universidad Autónoma de Barcelona, España*) hacen un recorrido histórico general de la derivada (cálculo infinitesimal) y de su desarrollo en las ciencias económicas y apuestan por una enseñanza contextualizada de la misma en los programas de estudios de economía. Finalmente, Hernández (*Universidad de Los Andes, Venezuela*) examina el nacimiento de Federación de Cámaras de Comercio (FEDECÁMARAS) en 1944 como expresión de cambio institucional en Venezuela y como resultado de un conflicto histórico entre el Estado y el sector privado. El conflicto surgió porque el primero consideraba que el Estado debería haber sido el eje central para organizar las fuerzas económicas y sociales del país, mientras que el otro consideraba que el mercado debería haber sido el motor de la actividad y el crecimiento económico.

*Profesores Fabio Maldonado-Veloz y José U. Mora Mora*

EDITORES